

EL PAPEL DE LA MASCULINIDAD TRADICIONAL EN LA VALORACIÓN DE LOS HOMBRES TRANS Y CIS

Autora: Johana Martín Reverón

Tutora: Helena Bonache Recio

Convocatoria: Junio 2022

Grado en Trabajo Social

Universidad de La Laguna

RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo de investigación es examinar el papel de la masculinidad en la percepción social hacia las personas trans, concretamente, hombres trans. Para ello, es necesario realizar un breve recorrido sobre la cultura patriarcal infundada en nuestra sociedad, así como indagar en las creencias esencialistas de género y cómo esto afectaría en menor o mayor medida dependiendo de si son hombres trans o cis. Por último, se tratará la deshumanización en las personas trans.

Para alcanzar dicho objetivo se realizó un diseño experimental intersujeto. A través de un cuestionario, los y las participantes visualizaron uno de los escenarios propuestos (hombre trans vs. hombre cis), de manera totalmente aleatoria a través del programa Qualtrics. La mitad de los participantes visualizó un escenario sobre un chico trans, y la otra mitad, el mismo escenario, pero cambiando únicamente la presentación del *target* como chico cis. En total participaron 133 sujetos. Con ello se pretendía analizar si existen diferencias actitudinales hacia los hombres en función de su identidad de género. En concreto, se examinó 1) las actitudes de las personas sobre la masculinidad; 2) la deshumanización y cosificación de los hombres trans, a través de la variable agencia; y, por último, 3) la relación entre las actitudes de masculinidad, agencia y las creencias esencialistas de género. Los análisis de datos de las respuestas recogidas se realizaron con el programa estadístico SPSS.

A través de esta investigación se concluyó que la masculinidad hegemónica influye en las creencias esencialistas de género y, por consiguiente, en mayores prejuicios hacia el colectivo trans. Asimismo, se han encontrado diferencias en la percepción de los hombres cis y trans en las variables analizadas en este estudio. Los resultados permiten ampliar el conocimiento sobre los prejuicios hacia el colectivo, lo que permitiría diseñar intervenciones eficaces para la reducción de la transfobia.

PALABRAS CLAVES: Patriarcado, Masculinidad, Transexualidad, Esencialismo de Género, Deshumanización

ABSTRACT

The main objective of this research work is to examine the role of masculinity in the social perception towards trans people, specifically, trans men. For this, it is necessary to make a brief review of the unfounded patriarchal culture in our society, as well as to investigate essentialist gender beliefs and how this would affect it to a lesser or greater extent depending on whether they are trans or cis men. Finally, the dehumanization of trans people will be discussed.

To achieve this objective, an intersubject experimental design was carried out. Through a questionnaire, the participants visualized one of the proposed scenarios (trans man vs. cis man), completely randomly through the Qualtrics program. Half of the participants visualized a scenario about a trans boy, and the other half, the same scenario, but only changing the presentation of the target as a cis boy. In total, 133 subjects participated. This was intended to analyze whether there are differences in attitudes towards men based on their gender identity. Specifically, 1) people's attitudes about masculinity are presented; 2) the dehumanization and objectification of trans men, through the agency variable; and, finally, 3) the relationship between attitudes of masculinity, agency and gender essentialist beliefs. The data analyzes of the responses collected were performed with the statistical program SPSS.

Through this research, it was concluded that hegemonic masculinity influences essentialist gender beliefs and, consequently, greater prejudice towards the trans collective. Likewise, differences have been found in the perception of cis and trans men in the variables analyzed in this study. The results allow expanding knowledge about prejudices towards the group, which would allow the design of effective interventions to reduce transphobia.

KEYWORDS: Patriarchy, Masculinity, Transsexuality, Gender Essentialism,
Dehumanization

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	6
2. MARCO TEÓRICO	7
2.1 CULTURA PATRIARCAL	7
2.2 CREENCIAS ESENCIALISTAS DE GÉNERO	9
2.3 DESHUMANIZACIÓN DE LAS PERSONAS TRANS	11
3. OBJETIVOS.....	13
4. MÉTODO	13
PARTICIPANTES	13
INSTRUMENTOS	13
PROCEDIMIENTO.....	14
DISEÑO Y PLAN DE ANÁLISIS	15
5. RESULTADOS	15
6. DISCUSIÓN	17
7. CONCLUSIONES	19
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	21
ANEXO 1.....	25

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación tiene como objetivo principal estudiar cómo la cultura patriarcal y la masculinidad hegemónica afectan en la percepción social hacia las personas trans. Por ello, se indagará sobre el concepto de patriarcado y la posible relación entre creencias hacia la masculinidad, esencialismo de género y deshumanización de las personas trans.

Este tema se ha escogido tras reflexionar sobre las posibles consecuencias que el patriarcado tiene en los hombres. Es común que conozcamos los efectos que tiene para las mujeres, tales como la violencia de género -entre otras-, pero existen pocos estudios que hablen sobre los efectos que tiene sobre los hombres, como es el caso de las normas sociales y conductuales ceñidas a la masculinidad hegemónica. Con este trabajo se pretende conocer las consecuencias a las que se enfrentan los hombres si rompen la barrera de la masculinidad hegemónica y se comportan en el marco de las nuevas masculinidades.

Esta investigación se compone de varias partes. Por un lado, un breve resumen del tema planteado donde se explicará el objetivo de la elaboración de este proyecto de investigación, así como la metodología empleada para dichos objetivos, los principales resultados y conclusiones más significativas. Por otro lado, en el Marco Teórico se tratan diversos conceptos y teorías que tienen relación con el tema planteado como, por ejemplo, cultura patriarcal, transexualidad, deshumanización y esencialismo de género. Asimismo, tras la revisión teórica se procederá al diseño del cuestionario, que incluye medidas para evaluar las actitudes de la población hacia la masculinidad, la atribución de agencia a los diferentes *targets* masculinos y creencias esencialistas de género. Por último, se explicará la metodología utilizada para conseguir los objetivos planteados y se procederá al análisis de los resultados obtenidos.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 CULTURA PATRIARCAL

El patriarcado es una construcción social e histórica que supone la asignación de ciertos valores y conductas en función del sexo asignado al nacer que, por medio de unas normas sociales y culturales con las que predomina la dominación masculina, lleva a la subordinación de las mujeres frente a los hombres (Tussel, 1990). El poder del patriarcado ha sido explicado por la diferencia biológica entre hombres y mujeres y se le ha dado tal importancia, que justifica los quehaceres de la vida cotidiana para unas y para otros (Figuroa, 2016). Así, diversas investigaciones han mostrado que las normas sociales en función del género asignado al nacer son más inflexibles para el género femenino (Moss, 2014; Salvati et al., 2021, como se citó en Anzani et al., 2022).

Ligado al concepto del patriarcado encontramos el *androcentrismo*, el cual se relaciona intrínsecamente tanto con el origen como con el desarrollo de la cultura patriarcal. El androcentrismo pone al hombre como el centro del universo, el centro de todo, por lo que fija la mirada en las contribuciones de los hombres (Bard, 2016). En palabras de Figuroa (2016) “el enemigo de la equidad no son los hombres sino el patriarcado y cualquier persona o institución que lo reproduzca”.

Sin embargo, cambiar la cultura patriarcal, tan arraigada en nuestra sociedad, es algo complejo porque para ello sería necesario construir otra igual de válida a la que actualmente prima y, para hacerlo, debemos pasar por un proceso profundo de deconstrucción, reinención y reconstrucción de lo que consideramos normal y cotidiano (Ortega y Gasset, 1968, como se citó en Figuroa, 2016). En concreto, sería necesario deconstruir los actuales pensamientos androcéntricos y aceptar que el mundo está formado por hombres, mujeres y personas no binarias, siendo todas ellas necesarias e irremplazables para construir una representación válida sobre la generalidad de la humanidad y todo lo que la envuelva (Tussel, 1990).

Como fruto de esta construcción histórica, social y de una visión androcéntrica de la jerarquía masculina, se encuentra la *masculinidad hegemónica*, un modelo que asienta sus bases en cómo deben actuar los hombres si quieren ser considerados como tal en el modelo patriarcal de nuestra sociedad (Bard, 2016). No obstante, las investigaciones muestran que reproducir el modelo de masculinidad tradicional marcado en nuestra sociedad afecta de manera grave en la conducta, las relaciones y en la salud de los hombres (Rivera y Scholar, 2020, como se citó en Anzani, 2022). Esta masculinidad sirve como base para que los hombres ejerzan poder y control sobre las mujeres (Connell, 2003, como se citó en Ayllón, 2020), a la vez que, aquellos que no se adaptan a las prácticas subyacentes de la masculinidad hegemónica pueden ser víctimas de violencia, al ser categorizados como diferentes a lo que la sociedad impone. Es, por tanto, de interés aclarar que no solo existen formas de dominación de los hombres hacia las mujeres, sino también de hombres a hombres (Bard, 2016). Aunque, la aceptación de las normas sociales sobre la masculinidad no afecta de igual manera a todo el género masculino (Wong et al., 2012).

En respuesta a esta masculinidad heteropatriarcal surge el llamado movimiento *nuevas masculinidades*, que propone la igualdad de mujeres y hombres en todos los aspectos de la vida social, comunitaria, cultural, relacional y económica, incluyendo el cuestionamiento de la masculinidad hegemónica como única forma de ser hombre (Ayllón, 2020). Este nuevo enfoque de la masculinidad busca deconstruir privilegios de género a los que los hombres acceden simplemente por el hecho de nacer hombres.

Si bien el patriarcado afecta de manera directa a los hombres dictándoles la manera de ser, sentir y comportarse ante determinadas situaciones en búsqueda de la aprobación de la *masculinidad hegemónica*, las *nuevas masculinidades* buscan romper con estos estereotipos de género. Es por ello que el feminismo es un punto de referencia en la lucha de los derechos de las mujeres, los hombres y el colectivo LGTBI+, partiendo de la base de que la masculinidad

hegemónica, culturalmente machista, afecta de manera directa a las mujeres y a las minorías sexuales y de género (Vargas, 2014). En este sentido, el colectivo trans, a través de este paradigma de opresión y rigidez, sufre *transfobia*, pues existen sujetos que no aceptan que algunas personas no se ajusten a lo establecido por el heteropatriarcado y sus normas convencionales sobre el género (Nagoshi et al., 2018, como se citó en Billard, 2018). Es por ello fundamental reconocer que las creencias socialmente compartidas y aceptadas cambian con el paso del tiempo (Legarde, 1996) y, al tomar en consideración estos cambios, debemos aceptar la premisa de que una sociedad patriarcal y heteronormativa deja fuera a muchas personas y colectivos que no se sienten representados en esta forma de vivir.

2.2 CREENCIAS ESENCIALISTAS DE GÉNERO

El esencialismo biológico de género explica sus bases en categorías estables en el tiempo, es decir, tienen un sustento biológico que hace que ya estén presentes en el momento del nacimiento y, por consiguiente, no puedan mutar ni cambiar (Smiler y Gelman, 2008), formando atributos fijos y naturales (Bastián y Haslam, 2006). Bajo esta premisa, el sentir de la persona no es determinante, únicamente lo es su estado biológico (Nelkin y Lindee, 1995, como se citó en Estrada et al., 2007). Algunas teorías defienden que las personas heterosexuales y cisgénero (en adelante, cis; nos referimos a cisgénero cuando la identidad de género biológica de la persona concuerda con su identidad de género sentida) a menudo entran en contacto con lo culturalmente aprendido y lo preestablecido en la sociedad patriarcal, creyendo de esta manera que si una persona no es hombre, será mujer, cayendo así en el binarismo de género y estereotipando al colectivo trans (Gallagher y Bodenhausen, 2021). Desde esta perspectiva, se sustenta una patologización de la transexualidad, entendiendo como persona trans a un sujeto que no se reconoce con el género asignado al nacer, sino que se identifica con el género contrario o con ninguno de ellos (Castro et al., 2019).

Diversos estudios advierten que las personas que tienen creencias esencialistas sobre un grupo tienden a tener mayores índices de prejuicios hacia los miembros de ese colectivo (Glazier et al., 2021). Estas creencias a menudo favorecen la existencia de estereotipos (Rhodes et al., 2012). En concreto, las personas que sostienen creencias esencialistas consideran que los atributos esenciales de un colectivo son inmutables y, por tanto, universales (Glazier et al., 2021), pues todos comparten una misma esencia que es propia e inherente a su ser (Rhodes et al., 2012). Resultados similares se han encontrado hacia el colectivo trans, indicando que las creencias esencialistas de género sostienen que el sexo asignado en el momento del nacimiento y el género sentido -en el caso de personas trans- no son compatibles, entendiéndose por compatible lo patriarcalmente normativo (Gallagher y Bodenhausen, 2021). Diversas investigaciones muestran que a mayores índices de creencias esencialistas de género, mayor prejuicio hacia las personas trans. Por ejemplo, un estudio realizado por Davidson y Czopp (2014), mostró que las personas con altos niveles de esencialismo de género también exhibían prejuicios hacia el colectivo trans y mostraban desacuerdo en compartir baños con personas trans.

Las personas trans no reproducen las normas sociales preestablecidas sobre el género, y esto trae como consecuencia un desorden en la percepción que el resto de la población tiene hacia este colectivo (Gallagher y Bodenhausen, 2021). De este modo, la transfobia toma especial relevancia en los sujetos que no aceptan a aquellas personas que no se ajusten a lo establecido por el heteropatriarcado y sus normas convencionales sobre el género (Nagoshi et al., 2018 como se citó en Billard, 2018). En esta línea, diversas investigaciones realizadas en Estados Unidos indican que el esencialismo de género está asociado a prejuicios hacia las personas trans (Axt et al., 2021; Norton y Herek, 2013; Prusaczyk y Hodson, 2020; Rad et al., 2019; Tee y Hegarty, 2006; Wilton et al., 2019, como se citó en Gallagher y Bodenhausen, 2021). Es por ello que se señala que las creencias esencialistas de género pretenden establecer

orden en el sistema social hetero-cis normativo (Ramírez et al., 2015), fomentando el mantenimiento de la cultura patriarcal.

Contrarias a esta perspectiva esencialista, las teorías feministas de los años 70 ayudaron a que el término sexo fuera reemplazado por el de género, con el objetivo de que pasaran a un segundo plano las diferencias biológicas y se prestara atención a las variables sociales, culturales y psicológicas. Desde este posicionamiento, los conceptos sexo y género se consideran una construcción social que se va transformando a lo largo de distintas etapas culturales y del tiempo (Jayme, 1999).

2.3 DESHUMANIZACIÓN DE LAS PERSONAS TRANS

Para comenzar a desarrollar las cuestiones que engloban la deshumanización y la cosificación, primero hablaremos sobre el humanismo, pues entendiendo lo que supone comprenderíamos la base de lo que posteriormente llamaremos deshumanización. El humanismo atribuye cualidades esenciales y, por tanto, universales a todos los seres humanos, sin tener en cuenta las diferencias entre los mismos (Porpora, 2017). Esto podría afectar especialmente a las personas trans al romper el modelo universal de heteronormatividad patriarcal. En palabras de Broussard (2020) “en varios grupos focales cisgénero, se percibía a las personas trans como anormales, asquerosas, raras y diferentes”.

En psicología, la deshumanización se entiende como la forma en la que un grupo niega la condición de “humanidad” al exogrupo, bajo la creencia de que no han superado sus principios animales (Esses et al., 2013; Haslam et al., 2008, como se citó en Li, 2021). De este modo, la deshumanización puede llevar a la privación de derechos humanos y atributos a una persona o colectivo (Broussard, 2020), permitiendo justificar el derecho de algunos grupos sociales a los recursos, a la vez que se apartan a los que se considera no merecedores de los mismos (Esses et al., 2008, como se citó en Li, 2021). Así, la deshumanización conlleva a mayores índices de actitudes transfobas, pues genera que las personas que deshumanizan se

desinhiban racional y moralmente del grupo al que estigmatizan (Broussard, 2020). De este modo, unos mayores niveles de deshumanización conducirían a un mayor incremento de la violencia (Rai et al., 2017, como se citó en Li, 2020) y mayores índices de prejuicios, como es el caso del colectivo de hombres trans, pues se encuentran estigmatizados por la sociedad.

Asimismo, las investigaciones han mostrado que existen diferentes formas de deshumanizar. En primer lugar, la deshumanización mecanicista, la cual lleva a percibir a los sujetos deshumanizados como inhibidos de características humanas y, por tanto, más semejantes a robots o máquinas (Haslam, 2006; Haslam y Bain, 2007, como se citó en Broussard, 2020). Por otra parte, la deshumanización animalística consiste en que las personas que deshumanizan ven a los miembros del exogrupo como carentes de cualidades únicamente humanas, por tanto, tienden a considerarlos como animales irracionales (Haslam y Bain, 2007, como se citó en Broussard, 2020). Otra forma de deshumanización es la que se conoce como cosificación, que es la percepción de las personas asignándoles el valor de un objeto. Este modelo defiende que la valía de una persona depende de cuánto se subordine el cuerpo de la persona a los estereotipos de belleza de la sociedad (Fredrickson y Roberts, 1997, como se citó en Strübel et al., 2020). Según este paradigma, deshumanizar a una persona afectaría directamente en la concepción sobre su imagen (Velez et al., 2016). De este modo, es frecuente encontrar que quienes cosifican tienden a percibir a las personas deshumanizadas como faltas de moralidad y agencia (Bastián et al., 2011, como se citó en Broussard, 2020). Teniendo en cuenta que la agencia se entiende como la capacidad mental (ej. planificar, pensar, comunicarse, memorizar, etc.) que le asociamos a una persona (Gray et al., 2007), percibir a alguien con falta de agencia implicaría quitarle competencias mentales y cosificarla, negando así su capacidad de actuar moralmente (Ema, 2004). Teniendo en cuenta que la población trans es la que más prevalencia de problemas de salud mental tiene dentro del colectivo LGTBIQ+

(Moradi, 2013, como se citó en Velez et al., 2016), es necesario profundizar en aquellas actitudes sociales que pueden llevar al prejuicio y la discriminación de las personas trans.

3. OBJETIVOS

Objetivo general

- El presente trabajo tiene como objetivo general examinar el papel de la masculinidad en la percepción social hacia las personas trans.

Objetivos específicos

- Analizar si existen diferencias en la percepción de los hombres en función de si son trans o cis.
- Conocer si hay relación entre la atribución de agencia, las creencias esencialistas de género y la masculinidad hegemónica.

4. MÉTODO

Participantes

En esta investigación participaron un total de 138 personas. Tras eliminar de la base de datos a 5 sujetos que no tenían la mayoría de edad, la muestra final estaba formada por 133 participantes (87.2% mujeres). El rango de edad de los participantes iba desde los 18 a los 62 años ($M = 26$; $DS = 10.08$). La mayoría de las personas que participaron el cuestionario tienen estudios universitarios (57.1%), seguido de bachillerato (25.6%), ciclo formativo medio-superior (11.3%), ESO (5.3%) y, por último, primaria (0.8%).

Instrumentos

El cuestionario diseñado estaba compuesto por diferentes escalas que tenían el objetivo de evaluar las variables de interés del presente estudio.

Masculinidad. Para analizar actitudes positivas hacia la masculinidad hegemónica se utilizó la escala *Male Role Norms Inventory-Shot Form* (Levant et al., 2013). Una puntuación elevada indica una mayor aprobación de la masculinidad hegemónica. Aunque este instrumento

consta de 21 ítems, en esta investigación solo se usaron 18 de los mismos, dado que los 3 restantes se consideró que no concordaban con los objetivos de esta investigación (por ej.: “El presidente de EU siempre tiene que ser un hombre”) . Las personas participantes respondían con una escala de respuesta tipo Likert (1 = *totalmente en desacuerdo*; 5 = *totalmente de acuerdo*). El alfa de Cronbach para este estudio fue de .87, mostrando una buena fiabilidad del instrumento.

Se elaboraron dos escenarios (Anexo 1) para realizar la manipulación experimental. Con ello se pretendía activar la imagen de un chico trans (Escenario 1) o de un chico cis (Escenario 2). La elaboración de los Escenarios se basó en el estudio experimental de Walzer et al. (2020).

Agencia. Para la medición de las capacidades mentales atribuidas a las hombres trans y cis se usó la subescala de *Agency Dimension of Mind Perception* (Gray et al., 2007). Bajas puntuaciones significan atribuirle menos capacidades mentales a la persona. Este instrumento consta de 7 ítems (por ej.: actuar con moralidad, planificar, memorizar), a los que se responde con una escala de respuesta tipo Likert (1 = *totalmente en desacuerdo*; 5 = *totalmente de acuerdo*). El alfa de Cronbach para este estudio fue de .96.

Creencias Esencialistas de Género. Para la medición del esencialismo de género se utilizó la escala *Gender Essentialism Scale* (GES; Skewes et al., 2018). Puntuaciones elevadas suponen creer que lo biológico es inmutable e inalterable. Este instrumento consta de 25 ítems (por ej.: “Las diferencias entre chicos y chicas se fijan en el momento del parto”) , a los que se responde con una escala de respuesta tipo Likert (1 = *totalmente en desacuerdo*; 5 = *totalmente de acuerdo*). El alfa de Cronbach de este estudio fue de .81.

Procedimiento

En primer lugar, se procedió al diseño del cuestionario en base a la literatura científica previa. Una vez diseñado, se pasó a la recogida de datos para lo que se usaron, como vía de

difusión, diversas redes sociales, tales como WhatsApp, Facebook y Twitter. El cuestionario estuvo abierto desde el día 18 de mayo de 2022 hasta el 23 de mayo de 2022. Por último, se realizó el análisis de los datos a través del programa estadístico SPSS.

Diseño y plan de análisis

En esta investigación se utilizó un diseño experimental intersujeto, a través de dos escenarios con los que se manipulaba la identidad de género del hombre que se presentaba (trans vs cis). Cada persona observó sólo uno de los escenarios, asignado de manera aleatoria, con el objetivo de examinar su efecto en las variables dependientes (Agencia y Esencialismo de género). Del total de participantes, 73 personas visualizaron el escenario del chico trans ($M_{edad} = 27$; $DS = 11.39$), mientras que el escenario del chico cis lo leyeron 60 personas ($M_{edad} = 25$; $DS = 8.16$).

Por último, para analizar los datos obtenidos se usó el Programa Estadístico SPSS, con el que se realizó un Anova por escenario para examinar si había diferencias significativas en las variables dependientes en función de la condición experimental. También se llevó a cabo un análisis de correlaciones entre todas las variables del estudio por escenario y un análisis regresional.

5. RESULTADOS

5.1 Anova

Para determinar si los participantes tenían diferentes respuestas en esencialismo de género y agencia en función del escenario se realizó un análisis de varianza (ANOVA). Se encontró un efecto del escenario en esencialismo de género. En concreto, las personas que observaron el escenario del chico trans (Escenario 1) puntuaron más alto en creencias esencialistas de género ($M_{Trans} = 2.43$) que quienes leyeron el escenario 2 ($M_{Cis} = 2.14$), $F(1,119) = 10.622$; $p < .001$. Contrario a lo que se esperaba, no hubo diferencias

estadísticamente significativas en la atribución de la agencia en función del escenario ($p > .05$).

5.2 Correlaciones

Tabla 1

Correlaciones bivariadas a través de las variables del estudio de los dos escenarios

Variable	1	2	3
1. Masc	-	-.28*	.25
2. Agen	-.45**	-	-.30*
3. Esen	.56**	-.26*	-

Nota. Masc = Masculinidad, Agen = Agencia, Esen = Esencialismo. Los coeficientes por debajo de la diagonal son para el escenario del chico trans. Los coeficientes por encima de la diagonal son para el escenario del chico cis.

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

El análisis de correlaciones (Tabla 1) indica que quienes apoyan más actitudes de masculinidad hegemónica tienden a atribuir menos capacidades mentales a los hombres, tanto cis como trans. Además, los resultados muestran una relación negativa y significativamente estadística entre la agencia y las creencias esencialistas de género. En concreto, los participantes que sostenían más creencias esencialistas percibían a los hombres trans y cis con menos capacidades mentales. Solo en el caso del escenario del hombre trans se encontró una asociación estadísticamente significativa entre la masculinidad hegemónica y las creencias esencialistas de género.

5.3 Regresiones

Se realizó el análisis de regresión separando por escenarios. Con la agencia como variable dependiente, se introdujo la masculinidad y el esencialismo de género como variables predictoras. Los resultados mostraron que, en el Escenario 1, la masculinidad predecía la agencia atribuida al chico trans ($R^2 = .19$; $\beta = -.44$; $p < .001$), mientras que en el Escenario 2, el

esencialismo de género era la variable que predecía la atribución de agencia a los chicos cis ($R^2 = .09$; $\beta = -.30$; $p < .05$).

6. DISCUSIÓN

El presente estudio aporta resultados novedosos que incrementan la literatura científica sobre la masculinidad y los prejuicios hacia el colectivo trans. En primer lugar, se encontraron diferencias en las creencias esencialistas de género en función del escenario que visualizaron los y las participantes. En concreto, los participantes que visualizaron el escenario 1 (chico trans) puntuaron más alto en creencias esencialistas de género. Este resultado sugiere que cuando las personas se ven expuestas a una situación en la que una persona trans visibiliza y reclama su derecho a ser nombrada por el género sentido, la creencia de que lo biológico es inmutable e inalterable se refuerza. Este hallazgo podría deberse a que el escenario 1 genera una situación ambigua en los participantes, que podría activar creencias previas, como las esencialistas de género. De hecho, la investigación muestra cómo las personas con un alto nivel de creencias esencialistas de género, tienden a atribuir a las personas trans los estereotipos de su sexo asignado al nacer (Gallagher y Bodenhausen, 2021). Esto iría en línea con el estudio llevado a cabo por Rottenbacher (2011), en el que se encontró que existe una asociación directa entre la baja tolerancia a la ambigüedad y el prejuicio hacia la transexualidad.

En segundo lugar, se encontró una relación estadísticamente significativa entre las actitudes de masculinidad hegemónica y las creencias esencialistas de género en el escenario 1 (chico trans). De modo que, las normas sociales sobre la masculinidad parecen activar la creencia de que las categorías de género son inalterables y tienen un significado biológico y natural. Esto puede deberse a que las creencias esencialistas de género buscan establecer el

orden social en un sistema hetero-cis normativo (Ramírez et al., 2015), fomentando el mantenimiento de la cultura patriarcal.

Por otro lado, los resultados de esta investigación mostraron que aquellas personas que respaldaban más creencias esencialistas de género atribuyeron menos agencia al chico trans y, por tanto, menos capacidades mentales. Este hallazgo es especialmente novedoso, ya que esta relación se había encontrado hacia el colectivo trans en general, pero no existían evidencia empírica de este hallazgo en la percepción de la población hacia los hombres trans en particular.

Otro resultado relevante del presente estudio es la relación entre masculinidad y la atribución de agencia, tanto en hombres trans como en hombres cis. En concreto, este estudio mostró que las normas de masculinidad hegemónica llevan a que las personas perciban a los hombres con menos capacidades mentales. Este resultado puede estar relacionado con la clasificación de los tipos de normas sobre la masculinidad propuesta por Wong et al. (2012). Así, aquellos hombres que son percibidos como no violentos, no promiscuos y que no muestran conductas de riesgo pueden ser socialmente castigados y que se le atribuyan menos capacidades mentales.

A pesar del aporte del presente estudio a la literatura científica sobre las actitudes hacia el colectivo trans, existen algunas limitaciones que se deben de mencionar. Una es la escasa participación masculina, lo que impidió realizar análisis para examinar posibles diferencias en cuanto al género del/la participante. Así pues, en futuras investigaciones sería interesante equiparar la participación masculina y femenina. Tampoco participó en el estudio ninguna persona no binaria, lo que habría sido muy interesante para conocer la percepción de las mismas sobre las cuestiones planteadas. Por otro lado, cabe destacar que se utilizó la técnica bola de nieve para la recogida de datos y que los y las participantes pudieron responder al cuestionario

debido a su motivación con la temática del mismo, lo que puede limitar la generalización de los resultados.

Aunque el presente estudio cuenta con estas limitaciones, también proporciona nuevos datos que aportan información útil para el diseño de intervenciones de sensibilización. En concreto, resalta la importancia de trabajar con los hombres para romper los estereotipos de género y la masculinidad hegemónica. Conocer la percepción y actitudes de la población hacia las personas trans es necesario en la medida en que son los miembros del colectivo LGBTQ+ que sufren mayores índices de prejuicio que otras minorías sexuales (Barrientos, 2015, como se citó en Barrientos et al., 2019). Esta transfobia se ha relacionado con problemas de salud mental entre el colectivo trans (Moradi, 2013, como se citó en Velez et al., 2016). Los datos de estos estudios permiten diseñar estrategias de intervención eficaces para abordar el prejuicio que sufren los hombres y, en concreto, los hombres trans, reeducando a la sociedad en la diversidad.

7. CONCLUSIONES

El objetivo principal de este trabajo de investigación era examinar el papel de la masculinidad en la percepción social hacia las personas trans, analizando si existen diferencias en la percepción social de los hombres en función de si son trans o cis. Además, se pretendía explorar si hay relación entre la atribución de agencia, las creencias esencialistas de género y la masculinidad hegemónica. Tras la revisión de literatura científica sobre el tema propuesto y los análisis de los datos sobre la percepción de población, se concluye que:

1. Las creencias esencialistas se dispararon cuando se habla de chicos trans, especialmente entre aquellas personas que mantienen más actitudes de masculinidad hegemónica.
2. A más actitudes positivas hacia la masculinidad hegemónica, menos capacidades mentales se atribuyen a los hombres, tanto cis como trans. De igual manera ocurrió con las creencias esencialistas de género, donde las personas con mayor puntuación en

creencias esencialistas de género atribuyeron menos capacidades mentales a los hombres cis y trans. Es por ello que los resultados de esta investigación indican que la masculinidad hegemónica y las creencias esencialistas de género tienen una asociación estadísticamente significativa.

3. Asimismo, se encontró que las actitudes positivas hacia la masculinidad hegemónica predicen la atribución de la agencia en los hombres trans, mientras que el esencialismo de género predice la agencia en los chicos cis.

Esta investigación contribuye a la literatura científica sobre el colectivo trans y la masculinidad, proponiendo la necesidad de enfatizar en intervenciones con la población general para deconstruir prejuicios hacia el colectivo y que, de esta manera, se reduzca la deshumanización hacia las personas trans.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anzani, A., Decaro, S., y Prunas, A. (2022). Trans Masculinity: Comparing Trans Masculine Individuals' and Cisgender Men's Conformity to Hegemonic Masculinity. *Sexuality Research and Social Policy*. <https://doi.org/10.1007/s13178-021-00677-5>
- Ayllón, R. (2020). De hombres y machos: el género y las masculinidades en la vida cotidiana. *Revista Digital Universitaria*, 21(4).
<https://doi.org/10.22201/cuaieed.16076079e.2020.21.4.5>
- Bard, G. (2016). Aferrarse o soltar privilegios de género: sobre masculinidades hegemónicas y disidentes. . *Península*, 11, 101–122.
- Barrientos, J., Saiz, J., Gómez, F., Guzmán, M., Espinoza, R., Cárdenas, M., y Bahamondes, J. (2019). La Investigación Psicosocial Actual Referida a la Salud Mental de las Personas Transgénero: Una Mirada Desde Chile. *Psykhé (Santiago)*, 28(2), 1–13.
<https://doi.org/10.7764/psykhe.28.2.1482>
- Bastián, B., y Haslam, N. (2006). Psychological essentialism and stereotype endorsement. *Journal of Experimental Social Psychology*, 42(2), 228–235.
<https://doi.org/10.1016/j.jesp.2005.03.003>
- Billard, T. (2018). Attitudes Toward Transgender Men and Women: Development and Validation of a New Measure. *Frontiers in Psychology*, 9.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00387>
- Broussard, K. (2020). *Explaining anti-transgender prejudice through dehumanization* [Doctoral Dissertation]. Saint Louis University.
- Castro, M., García, J., Delgado, N., Perdomo, A., Sosa, M., Llabrés, R., y Lorenzo, N. (2019). Gender Identity: The Human Right of Depathologization. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(6), 978.
<https://doi.org/10.3390/ijerph16060978>

- Davidson, M., y Czopp, A. (2014). Too close for comfort: The moderating role of essentialism in transprejudice. Poster presented at the 2014 Society for Personality and Social Psychology meeting, Austin, TX.
- Ema, J. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital*, 1–24.
- Estrada, C., Oyarzún, M., y Yzerbyt, V. (2007). Teorías Implícitas y Esencialismo Psicológico: Herramientas Conceptuales Para el Estudio de las Relaciones Entre y Dentro de los Grupos. *Psykeh*, 16, 111–121.
- Figuroa, J. (2016). Algunas reflexiones para dialogar sobre el patriarcado desde el estudio y el trabajo con varones y masculinidades. *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*, 22, 221–248.
- Gallagher, N., y Bodenhausen, G. (2021). Gender essentialism and the mental representation of transgender women and men: A multimethod investigation of stereotype content. *Cognition*, 217, 104887. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2021.104887>
- Glazier, J., Gomez, E., y Olson, K. (2021). The Association Between Prejudice Toward and Essentialist Beliefs About Transgender People. *Collabra: Psychology*, 7(1). <https://doi.org/10.1525/collabra.25528>
- Gray, H., Gray, K., y Wegner, D. (2007). Dimensions of Mind Perception. *Science*, 315(5812), 619–619. <https://doi.org/10.1126/science.1134475>
- Jayne, M. (1999). La identidad de género. *Revista de Psicoterapia*, 10(40), 5–22. <https://doi.org/10.33898/rdp.v10i40.791>
- Legarde, M. (1996). El género. La perspectiva de género. In *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia* (pp. 13–38). horas y HORAS.
- Levant, R., Hall, R., y Rankin, T. (2013). Male Role Norms Inventory–Short Form (MRNI-SF): Development, confirmatory factor analytic investigation of structure, and

- measurement invariance across gender. *Journal of Counseling Psychology*, 60(2), 228–238. <https://doi.org/10.1037/a0031545>
- Li, M. (2021). Exemplifying Power Matters: The Impact of Power Exemplification of Transgender People in the News on Issue Attribution, Dehumanization, and Aggression Tendencies. *Journalism Practice*, 1–29. <https://doi.org/10.1080/17512786.2021.1930104>
- Porpora, D. (2017). Dehumanization in theory: anti-humanism, non-humanism, post-humanism, and trans-humanism. *Journal of Critical Realism*, 16(4), 353–367. <https://doi.org/10.1080/14767430.2017.1340010>
- Ramírez, L., Camargo, D., Charry, V., Osorio, M., Ramírez, A., y Sighinolfi, M. (2015). Esencialismo psicológico y justificación del sistema en la percepción del cambio social. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 33(1), 157–174. <https://doi.org/10.12804/apl33.01.2015.11>
- Rhodes, M., Leslie, S., y Tworek, C. (2012). Cultural transmission of social essentialism. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 109(34), 13526–13531. <https://doi.org/10.1073/pnas.1208951109>
- Rottenbacher, J. (2011). Conservadurismo político, homofobia y prejuicio hacia grupos transgénero en una muestra de estudiantes y egresados universitarios de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 10, 23–37.
- Skewes, L., Fine, C., y Haslam, N. (2018). Beyond Mars and Venus: The role of gender essentialism in support for gender inequality and backlash. *PLOS ONE*, 13(7), e0200921. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0200921>
- Smiler, A., y Gelman, S. (2008). Determinants of Gender Essentialism in College Students. *Sex Roles*, 58(11–12), 864–874. <https://doi.org/10.1007/s11199-008-9402-x>

- Strübel, J., Sabik, N., y Tylka, T. (2020). Body image and depressive symptoms among transgender and cisgender adults: Examining a model integrating the tripartite influence model and objectification theory. *Body Image*, 35, 53–62.
<https://doi.org/10.1016/j.bodyim.2020.08.004>
- Tussel, M. (1990). *La creación del patriarcado. Traducción castellana* . Crítica.
- Vargas, M. (2014). Un paso necesario: el trabajo con hombres para avanzar hacia la igualdad de género. *Dfensor, Revista de Derechos Humanos* , 5–10.
- Velez, B., Breslow, A., Brewster, M., Cox, R., y Foster, A. (2016). Building a pantheoretical model of dehumanization with transgender men: Integrating objectification and minority stress theories. *Journal of Counseling Psychology*, 63(5), 497–508.
<https://doi.org/10.1037/cou0000136>
- Walzer, A., Fagley, N., y Shahidullah, J. (2020). An Experimental Vignette Study of School Psychology Students' Attitudes Toward Transgender Youth. *Contemporary School Psychology*, 24(4), 457–468. <https://doi.org/10.1007/s40688-020-00272-2>
- Wong, Y., Owen, J., y Shea, M. (2012). A latent class regression analysis of men's conformity to masculine norms and psychological distress. *Journal of Counseling Psychology*, 59(1), 176–183. <https://doi.org/10.1037/a0026206>

ANEXO 1

Escenario 1 (chico trans)

A continuación va a leer la historia de una persona cuyo nombre legal es “Sara”, pero su círculo cercano se dirige a él como “Alex”. Alex usa este nombre en todas sus redes sociales. Además, ha pedido a sus profesores y profesoras que lo llamen de esta manera y no se dirijan a él como Sara. Alex tuvo una acalorada discusión con su profesor de Geografía, porque no aceptaba llamarlo por su nombre sentido, es decir, Alex.

Escenario 2 (chico cis)

A continuación va a leer la historia de una persona cuyo nombre es “Alejandro”, pero su círculo cercano se dirige a él como “Alex”. Alex usa este nombre en todas sus redes sociales. Además, ha pedido a sus profesores y profesoras que lo llamen de esta manera y no se dirijan a él como Alejandro. Alex tuvo una acalorada discusión con su profesor de Geografía, porque no aceptaba llamarlo por su nombre sentido, es decir, Alex.